

ANTE EL PORVENIR

En la misma tumba del ilustre Sagasta, abierta todavía para recibir el sagrado depósito de sus restos, surge con perentorios apremios de actualidad el problema político. Y no, no es una profanación el abordarlo; no es una falta de respeto el discutirlo. Es que cuando desaparece una figura tan eminente como la suya, una personalidad que encarnaba y resumía en sí tantos y tan complejos conceptos de la vida pública nacional, no es sólo un individuo lo que la muerte nos arrebató; se van con él, á veces, toda una época, todo un período histórico. Y ese brusco, ese instantáneo vacío que deja en torno suyo, necesita ser llenado con apresuramiento y rapidez, como si atendiendo á supremas leyes biológicas, se tratase de sustituir aquellos elementos de vida que se pierden, que el tiempo destruye y que al caer en los sepulcros pasan á la historia.

Eso ha ocurrido con Sagasta. ¡Decía tantas cosas este nombre, despertaba en los espíritus tantos ecos, representaba tantas luchas, tantos esfuerzos por hallar el camino de la vida moderna, que no es extraño que, cuando aún no se ha esculpido ese nombre sobre una losa fría, formulen los labios y dirijan las almas una ansiosa interrogación al porvenir! Y es que ahora, en estos instantes, aparece ante nosotros el viejo partido liberal, hijo glorioso de aquella revolución que renovó la patria, no en sus etapas aisladas, con sus yerros y con sus culpas, con sus triunfos parciales ó sus horas de infortunio, sino en un gran conjunto, en una gran y admirable síntesis de ideas, de sucesos, de servicios, de nobles emulaciones y combates. Y la conciencia nacional se pregunta: ¿Pero es que todo esto va á desaparecer? ¿Es que con Sagasta va á quedar enterrada la bandera? ¿Es que un instrumento de gobierno puede quebrarse como la vida de un hombre, en ese minuto supremo en que los seres y las cosas dejan para siempre de existir?

Una afortunada información nuestra, llevada por deberes profesionales á las columnas del DIARIO UNIVERSAL, ha venido á ser como el arranque, como el punto de partida de todos estos anhelos impacientes por conocer el destino que el porvenir reserva á ese partido liberal, herido por la muerte en la cabeza de su jefe. ¡Ah! Si se le creyera definitivamente muerto con Sagasta, quizá no habría tanto empeño y tan notable prisa en descifrar la incógnita política; bastaría para él un recuerdo piadoso, como para su caudillo una plegaria. Pero es que los liberales, los demócratas, queremos por gratitud prolongar la vida, y cuando se habla de su desaparición protestamos, y cuando se alude á su disolución nos resistimos. Sagasta simbolizaba, con su patriarcal, esos amores por la bandera, y á Sagasta, á la hora presente, se le hace justicia. Pues bien; hay una aspiración vigorosa, con claridad determinada, aunque vagamente definida, por que se haga justicia también al partido liberal.

¿Será acaso el principio de esa justicia aferrar su vitalidad, no en su actual é intrínseca conformación, no en su aspecto puramente externo, sino en su potencia evolutiva y en su fuerza renovadora? ¿Ahí queda la pregunta; no pretendemos contestarla por el pronto. Pero cuando el Sr. Montero Ríos duda de si ha quedado en pie el mandato de su jefe, de buscar nuevas fórmulas en que encerrar las nuevas exigencias que la vida plantea al fusimismo; cuando el señor Moret desde Roma nos envía con la expresión dolorida de su sentimiento voces de desesperanza, nuestra razón se inclina á creer que ambos ilustres hombres públicos han querido, en esos primeros instantes, rendir al muerto un homenaje de respeto negándose á abrir nuevos horizontes en tanto no queda cerrada la tumba de Sagasta. Después vendrá la vida, la vida que no se estanca, que sigue perpetuamente su curso, reclamando sus derechos y enviando sus oleadas de savia á todas partes.

No hay duda que, juzgando limitadamente las realidades de la actual hora política, la suerte del partido liberal, no en su amplio concepto, sino en sus formas contingentes, numéricas, puede estar en estas ó aquellas manos; lo que importa saber es lo que queda de médula, de sustancia; y esa sustancia no está á merced de nadie; ella propia revelará, si la tiene, su fuerza transformadora, y se impondrá á los cálculos personales y á las circunstancias de momento.

Importa por lo pronto hacer una afirmación. Con este ó aquel nombre, organismo nuevo ó renovado, es preciso, es indispensable pedir á las ideas los moldes de un instrumento de Gobierno.

Hay que transformar ó hay que crear. Frente á la conjunción de fuerzas que hoy gobierna al país, no existe al presente —mucho más si se da por disuelto el partido liberal— una oposición que contraste y depure los actos de los ministros del Rey. El régimen parlamentario habrá perdido su equilibrio si no se atiende pronto á esta perentoria necesidad orgánica de su modo de funcionar. Han acompañado al advenimiento al Poder del Sr. Silvela circunstancias favorables excepcionales: la crítica apenas si se ha ejercido; la opinión tiene sus juicios en suspenso; un proceso judicial famoso y una guerra civil desterraron casi la política de los periódicos; ahora la muerte del Sr. Sagasta abre otro nuevo y largo paréntesis en las habituales discusiones.

Pero el tiempo pasa, y con él pasarán también los plazos de espera; la atención colectiva, hoy dispersa ó enfocada á un tema concreto, comenzará á fijarse simultáneamente en los problemas nacionales y en los recursos que se aplican para su tratamiento y resolución. Y, sobre todo, habrán de reunirse las Cortes, habrá de salir de las urnas una oposición fiscaliza-

RECUERDOS DE SAGASTA.—EL PRIMER GOBIERNO DE LA REVOLUCIÓN



SAGASTA
FIGUEROA RUIZ ZORRILLA

PRIM

DUQUE DE LA TORRE

TOPETE

AYALA LORENZANA
ROMERO ORTIZ

dora, y es preciso que ese alto en el camino de que hoy se habla en la Prensa con motivo de nuestra información de ayer, no sea, en un sentido ó en otro, tan prolongado que haga imposible el desenvolvimiento de la vida parlamentaria y constitucional.

Nada añadiremos á lo dicho. Dejamos la pluma para cumplir el deber piadoso de acompañar los restos de Sagasta al panteón labrado para los ciudadanos ilustres. Hablando del partido liberal, hemos hablado de su gran obra; discutiendo acerca de su posible porvenir, hemos prolongado, de la única manera ya posible, la vida de su insigne caudillo.

A través del mundo

Acaba de hacerse por un estadista extranjero el cálculo de lo que los 1.500 millones de habitantes de toda la tierra comen y beben durante un día.

El alimento sólido asciende á 1.150.000 toneladas, y el líquido á unas 700.000.

Estas cifras, claro está, no pueden aplicarse á los días de fiestas universales, como la Navidad y el 1.º de año.

Sin embargo, creemos todavía en los glotoneros y en los borrachos, de quienes no puede calcularse la capacidad gastronómica.

He aquí una clasificación curiosa: Seres que viven del agua: los aguadores, los barberos, los marineros, los buzos, los pescadores, los boticarios.

Seres que viven del fuego: los bomberos, los cocineros, los militares, los accionistas de seguros contra incendios.

Seres que viven de la tierra: los agricultores, los sepultureros.

Seres que viven del aire: los camaleones, los maestros de escuela, las clases pasivas de provincias, los Ayuntamientos.

Seres que no viven: los enamorados, los ministros, los pretendientes, los agentes electorales, los contribuyentes.

El capitán de un buque guardacostas ruso ha declarado que frente á la costa de Kamchatka encontró una masa enorme de peces muertos, que flotaba sobre las aguas.

Marchando á ocho nudos por hora, el navío empleó dos horas en atravesar dicho banco, compuesto en gran parte de salmónes de todas las especies.

La nave errante cubría una extensión de 65.000 metros cuadrados, aproximadamente, y flotaba á 50 kilómetros de toda tierra.

Esta hecatombe de vertebrados acuáticos se atribuyó á la erupción de un volcán submarino desconocido.

DE PARÍS

LA SERIE ROJA

Todos los años, en los primeros días, se recuerda la criminalidad en Francia de modo alarmante, pero éste ha sobrepasado á los anteriores de un modo alarmantísimo. En sólo cinco fechas que llevamos se registra más de una docena de horrores, sin contar disputas y riñas de menor importancia.

Principia la serie por una criada de catorce años, recién venida á París, que envuena con tintura de yodo á una niña de seis meses, porque sus amos le han dado orden de buscar casa.

Sigue una lucha sangrienta en el comparimento de un tren, entre cinco viajeros, resultando dos de ellos con sendos balazos. Todo por una discusión acalorada sobre la cuestión social.

Casi al mismo tiempo es encerrada en la cárcel una mujer que ha matado á golpes á su hijo, niño de dos años.

En Prés S. Gervais, por cuestión de intereses, se acuchillan dos primos, y uno de ellos resulta con diez puñaladas.

En Laval, un mozo se arroja sobre su anciana madre y la estropea el cráneo, porque la vieja le niega una copa de aguardiente.

En Pontoise es arrestado un matrimonio que maltrata ferocemente á sus pequeños.

En Issy-les-Moulineaux un marido arremete contra su mujer y le hunde un cuchillo—¿dónde?... ¡oh cielos!—en el bajo vientre.

En el Havre un satirillo de veinticuatro años atrae una niña de catorce á una emboscada, trata de violarla, y porque la niña

se resiste y grita, le da cuatro puñaladas en el occipucio.

En la Avenue de Clichy, por celos del oficio, un quinquillero intenta incendiar la barra de otro, su colega y amigo, y cuando éste lo advierte, magulla la cabeza al incendiario con una barra de hierro...

Y, por último, pues esto mareó, un pintor convida ayer á almorzar á su modelo; ella acepta y le lleva á un restaurante donde sabe la hembra que ha de encontrar á su amante, al que quiere dar celos. El amante insulta al pintor, salen desafiados, y á los pocos pasos cae el pintor en tierra con las tripas colgando.

¡Es un dulce empezar el de este año! Niños contra niños; amigos contra amigos; madres contra hijos; hijos contra madres; parientes contra parientes; esposos contra esposas; compinches contra compinches; rapagones contra pueblas; machos celosos contra presuntos rivales. El rencor, la ira, la avaricia, la gula, la lujuria, la envidia... todos los pecados capitales rompiendo violentamente en niños, amistades, ternuras, consideraciones, respetos, cuanto sostiene á la humanidad en un rango que parece superior al de las manadas de lobos. El super-hombre y la super-hembra se muestran en su gran esplendor blandiendo la estaca, disparando el revólver, metiendo el cuchillo, ingiriendo el yodo, descargando la barra de hierro, super-auxiliares prepotentes de la fuerza sacrosanta.

Casi casi de gusto y se aplaude, al considerar las ferocidades humanas, la noticia que han dado anteayer los periódicos de Londres de haberse quedado sin comer el día de Año Nuevo millares de familias miserables, en tanto que se regalaba á millares de caballos en banquetes de cebada abundante, gruesas zanahorias y hasta pastelitos de crema. Los caballos, después del gaudeamus, no comieron fornicar ni crímenes como los hombres.

Porque á mí no hay quien me quite de la cabeza que estas tragedias de los primeros días del año son producto, no de filosofías, sino de pizanas, rociadas con exceso en las fiestas pasadas.

Digestiones difíciles, hervores de sangre, rostros congestionados, rostros rojos... Es preferible, por honor de la especie, explicarse todo esto patológicamente.

JUAN BARCO

LECTURAS PARA LA MUJER

Una habitación coqueta y en armonía con el carácter de su dueña, es una verdadera obra de arte que es necesario dirigir con delicadeza, tacto y un sentimiento de adaptación que sólo tienen las personas de gusto delicado y las mujeres, que, según dice un poeta, son *artistas infantiles*.

Yo no comprendo que una señora encargue á un tapicero el arreglo de sus habitaciones; creo que este cuidado es muy personal, y que en los objetos que continuamente nos rodean hay mucho de nosotros mismos.

Se podría hacer la psicología de una mujer por la disposición de su gabinete.

El arte de amueblar consiste en la elección de las grandes líneas y los colores.

En estos últimos hay que tener presente que favorezcan á la tez; una rubia puede tapizar de azul, mientras que este color sería horrible para una morena; pero no hay que olvidar el efecto de los colores en el organismo; la que se ocupe de trabajos que exciten el cerebro, debe evitar el rojo, que será conveniente para una persona ociosa y de carácter melancólico.

Una vez elegido el decorado, se necesita saber colocar los adornos y aprovechar con arte todos los muebles que se poseen, pues con el buen gusto se puede conseguir mayor elegancia que con los grandes gastos.

El defecto de las casas modernas consiste generalmente en estar recargadas de adornos.

La diversidad, la confusión de estilos, géneros y colores que no casan bien ó que se repelen, son el mal de que adolece el mobiliario actual.

En las antiguas y sencillas casas, y en el santuario de los coleccionistas, es donde únicamente se encuentra unidad de estilo, donde existe una concordancia absoluta entre muebles y *bibiels*.

Sería preciso poseer una gran fortuna, y aun así no podría lograrse siempre, para tener un salón de estilo antiguo, con muebles auténticos ó imitados; por ejemplo, estilo Luis XVI, con todos

sus detalles, pinturas, marcos, estatuas y vasos.

El arte moderno hace desaparecer este obstáculo, y restablece la armonía fácilmente. No hay que buscar, y evita el trabajo que supone el estudio de una época; por lo que cada día se abre más camino el *arte nuevo*, que algunos desnaturalizan, dándole una idea errónea, con el nombre de *modernismo*.

Las señoras pueden cooperar de dos maneras á la ornamentación de sus cuartos, ocupándose de los detalles, sin perder de vista el conjunto ó ejecutando lindos trabajos, que nosotros les indicaremos según vayamos pasando revista á las habitaciones los días que de estos asuntos nos ocupemos.

Generalmente, las flores son el adorno que acompaña siempre á las mujeres.

Se ha dicho que las mujeres y las flores son hermanas. No lo sé, ó no quiero profundizar en una cuestión de la que sería juez y parte.

Pero desde luego se puede asegurar que las mujeres se parecen á las flores en su delicadeza y fragilidad, que en toda flor hay algo de mujer, y en toda mujer existe algo de flor.

Esta digresión me ha apartado de mi objeto, que es el de dar á las señoras una fórmula para tener flores frescas en el invierno y para cultivar en esta misma estación los jacintos.

Para obtener flores en invierno sin necesidad de estufa, se cortan unas cuantas ramas de la planta, de manera que el corte sea oblicuo, y se coloca en una vasija situada en una habitación caliente, y en sitio claro de ella, las ramas cortadas, que deben estar sin separarse por completo del tronco.

Esta vasija estará llena de agua tibia, y al cabo de veinticinco ó treinta días brotan las flores.

Más probado y sencillo es el cultivo de los jacintos, que seduce por su misma simplicidad. Se colocan los bulbos en frascos ó botellas, llenas de agua hervida, la suficiente para que cubra la parte baja de la cebolla, de donde salen las raíces.

Hecho esto, se guardan en la obscuridad, para facilitar el desenvolvimiento de dichas raíces, y cuando están bastante crecidas, se exponen á la luz.

El agua, que se evapora ó que es absorbida por las raíces, se renueva diariamente, haciéndolo por completo cada quince días. Es preciso cuidar de que el agua nueva esté á la misma temperatura que la que ya tienen, ó un poco más templada.

Así tratados los jacintos, darán en el invierno abundantes varas, cargadas de hermosas y perfumadas flores, que constituyen un precioso adorno de salón.

QUIRINO COSTA

Lo que hace en Barcelona. Actos de cortesía y de bondad. Mas agasajos. Se vuelve á Niza.

TELEFONOS DE NUESTRO CORRESPONSAL

En el Fomento de la Producción Nacional se verificó anoche la velada organizada en honor del Sr. Quirino Costa, pronunciándose varios discursos encaminados á estrechar las relaciones comerciales entre España y la Argentina, pactando tratados favorables al cambio de sus productos.

El Sr. Quirino Costa contestó á todos con un discurso en que enalteció la aptitud que para el trabajo tienen los catalanes, y el estado de verdadero progreso en que se encuentra Cataluña.

Declaró que no es sólo con el trabajo, sino con el espíritu, como los pueblos se hacen fuertes y progresivos, y enalteció las cualidades de espíritu de la raza latina, que considera muy superior á la sajona.

Aseguró que hará cuanto esté de su parte para lograr que se pacte un tratado de comercio entre España y la República Argentina.

El Sr. Quirino Costa ha marchado esta mañana, á las diez, para Niza, despidiéndose los Sres. Maristany, Ferrer, Rahola, Reus, Torres y otras muchas personas significadas.

La marcha del Sr. Quirino Costa estaba señalada para mañana ó pasado.

Según ha manifestado, lo ha hecho hoy obligado por el mal estado de salud de un individuo de su familia residente en Niza; pero, en realidad, su precipitada marcha de Barcelona reconoce por causa el *complot* descubierto el otro día, y el temor de que, con

motivo de la excitación que se nota entre los anarquistas, pudiera ser objeto de un atentado.

El representante de la República Argentina ha salido hoy para Madrid.

Barcelona 6 (4,39 t.)

El Sr. Costa ha almorzado hoy en casa de su antiguo amigo el Sr. Sensat.

Afectado por la noticia del fallecimiento del Sr. Sagasta, ha decidido no aceptar nuevos agasajos.

Díase también que visite las fábricas de la región.

Barcelona 6 (7,20 n.)

El Sr. Quirino Costa ha visitado al gobernador de la provincia, interesándose por la libertad de los diez anarquistas detenidos por suponerles autores de la hoja amenazadora que se sorprendió el día de su llegada.

Barcelona 6 (10,55 n.)

El Comité regional de la Unión Iberoamericana celebra una velada en honor de Costa. Los salones de la Sociedad Pontecillo del Trabajo Nacional ofrecen brillantísimo aspecto.

Se han pronunciado numerosos discursos, encaminados á encauzar las ventajas morales y materiales de la unión de España y las Repúblicas americanas, especialmente la Argentina.

Han presidido los Sres. Costa y Ferrer y Vidal.

Barcelona 6 (11 n.)

Los productos presentados en la Exposición realizada en honor del vicepresidente de la Argentina serán enviados á Buenos Aires en Marzo próximo y expuestos en el pabellón argentino que figuró en la última Exposición de París.

Se ha aplazado la jira proyectada á Montserrat para cuando vuelva el Sr. Costa acompañado de su familia.

EL CORREO DE GRANADA

Signen los retrasos.—Abandono intolerable.—El ministro debe intervenir.

No pasa día sin que tengamos que publicar una queja ó una protesta contra los inenarrables abusos del ferrocarril del Sur, que está explotando la nueva línea de Moreda á Granada. El abuso llega á lo increíble; pero más increíble resulta que no tome ninguna medida en beneficio del público el ministro de Obras públicas.

Véase el telegrama de nuestro correspondiente contándonos el último escándalo: Granada 7 (3,45 m.)

El tren de Moreda llegó anoche con cinco horas de retraso, á causa de un desprendimiento de tierras que interceptó la vía entre la estación de Bogarrá é Iznalloz. Estos accidentes ocurren con mucha frecuencia. Como no hay ni telegrafía ni teléfono entre Daifontes y Granada, cuando el tren no llega se produce extraordinaria alarma, porque no hay medio de averiguar las causas.

Tales accidentes ocurren porque la línea se construyó con mezquindad, estando las obras á medio hacer.

El ministro del ramo debiera enviar una inspección facultativa y evitaría tantos daños y posibles catástrofes. Además, el material rodante es escaso y viejo.—Gómez.

LO DE VENEZUELA

Propósitos del general Matos. Contra Castro. Los intereses de Italia. Arreglo probable.

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

París 6 (10 m.)

Le Matin ha recibido un despacho de La Guayra (Venezuela) que anuncia que el general Matos ha publicado un manifiesto, en el que se hace un llamamiento á las armas y anuncia su propósito de marchar sobre Caracas.—Barco.

Nueva York 7 (6-50 m.)

Diene Washington que allí se considera

seguro que antes de llegar á un convenio definitivo con el presidente Castro, los aliados intenten aún una colisión con él.—Mindoleff.

Nueva York 7 (6-15 m.)

Telegrafía de Roma que el Gobierno italiano, en vista del giro que toma la cuestión de Venezuela, y de continuar la insurrección en aquella República, ha ordenado que salgan en seguida para Centro América los cruceros de guerra *Puglia*, *Colombo* y *Dagali*.—Mindoleff.

Londres 7 (10 m.)

Desde Washington telegrafía al *Daily News* que es probable se arregle el conflicto entre Venezuela y los aliados en una conferencia preliminar en la capital de los Estados Unidos, sin tener que recurrir al Tribunal permanente de La Haya.—Moore.

DE LA AGENCIA FABRA

Berlín 6.

Según noticias de Nueva York, fecha de ayer, 5, los insurrectos venezolanos parecen que llevan gran ventaja y que las tropas gubernamentales están desmoralizadas.

En los Estados Unidos se teme que la caída del presidente Castro pueda originar nuevas dificultades.

Washington 7

El secretario de Estado, Sr. Hay, ha recibido ya la contestación de Inglaterra á la proposición del presidente de Venezuela, general Castro.

El Gobierno británico dice que si Venezuela desea someter las dificultades á un arbitraje, Inglaterra no tiene inconveniente en acceder.

En los círculos oficiales se cree que en el conflicto venezolano intervendrá finalmente el Tribunal internacional de La Haya.

Londres 7 (6 m.)

El *Times* inserta un telegrama de Nueva York, diciendo que las naciones aliadas han contestado al presidente Castro en el sentido de que no levantarán el bloqueo hasta que dicho general acepte previamente las condiciones impuestas.—Moore.

MARRUECOS

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

París 6 (8 m.)

Le Petit Parisien publica un despacho telegráfico fechado en Londres, en el que se dice haberse firmado un acuerdo entre España é Inglaterra para marchar unidas en los asuntos de Marruecos.—Barco.

Rebelión prevista.—Carta de Abd-el-Aziz á Eduardo VII

París 7 (9,40 m.)

Se ha descubierto que semanas antes de estallar la rebelión, el Sultán de Marruecos, Abd-el-Aziz, había escrito una carta al Rey Eduardo VII, explicándole la situación del Imperio, y anunciándole la revuelta si no procuraba cambiar de política en sentido de poner término á la influencia extranjera.

La Prensa francesa hace notar el hecho de que la carta estaba escrita en inglés, cuando el Sultán ignora este idioma.—Barco.

Noticias de Mazagán. Municiones y armas

Gibraltar 7 (9,15 m.)

Cartas que se reciben de Mazagán dicen que el vapor español *Gabriel Rios*, fletado por el Gobierno del Sultán de Marruecos, ha tomado á bordo, para conducir á Larache, 200 cajas con fusiles y 1.240 cartuchos.

Esos pertrechos de guerra los había comprado hace tiempo el Sultán en Francia, y estaban depositados en la Aduana de Mazagán.—Harrisson.

Londres 7 (6,10).

Telegrafía de Gibraltar que la misión francesa saldrá mañana de Tánger para Fez. De allí dicen, asimismo, que los partidarios del pretendiente muéstrense dispuestos á dispersarse, y que el Roghi ha perdido ya gran parte de su ejército.—Moore.

Tánger 6.

Acaban de llegar correos oficiales á las Legaciones extranjeras, los cuales dicen que la situación no se ha modificado.

Reina inquietud por ignorarse si ha salido ya de Fez la expedición contra los rebeldes. El Caid Harry Maclean se halla al lado del Emperador.—Fabra.

IVANITAS!

Quid est quod fuit? Ipsi
quod fuit? Ipsi quod
fuit? Ipsi quod fuit?
Ecclesiasticus, c. 1.º, v. 9.

Los últimos rumores, graves, solemnes, de las plagas, se han extinguido. La piedra ha caído sobre el sepulcro. Debajo de ella, en la cripta, queda la oscuridad de una habitación perdurable. Angostas paredes pétreas recogen y aprisionan las sombras espesas. Dentro de la lúgubre cárcel lapidaria, donde no penetrarán más, por los siglos de los siglos, el libre aire que ora ni la luz del sol que vivifica, reposa un ataúd, y en el ataúd yace un cadáver envejecido, para siempre en la oscuridad, sordada y fría, eterna. Todo ha concluido. Ha concluido de una manera definitiva e irreversible. Los sollozos de los suyos resonarán junto a la tumba, y el que fue no los oír. Cabalgarán sobre la losa los rumores fúrridos de nuevas revoluciones; la agitación del mundo rodará sobre su frente, y aquellos ojos no se abrirán. Ningún poder humano mantendrá abiertos sus párpados, ni arrancará a sus labios una palabra, ni a sus manos una caricia para los pequeños que tanto amó, ni a su corazón un latido.

Así es la vida. Rayo de sol que relampaguea y se apaga en medio de una noche inabarcable. Así es la muerte: soplo repentino que disipa el áureo sueño del existir. Y corren destinados los días, repletos con nuestros afanes, con nuestras ambiciones, con nuestros esfuerzos y nuestras venturas. Hincen la sangre nuestras venas y caldea nuestro pecho con el fervor del entusiasmo. Se encienden en nuestra fantasía esperanzas inefables, y en nuestra conciencia la fe en lo porvenir. Tiembra nuestra carne bajo la pesadumbre de sus amarguras, y la acongoja la trágica visión de su miseria irredimible. Todo es vanidad—exclama el hijo de David—morirá el hombre y de él no quedará nada. Y en la hora triste en que desmaya la fe, nuestra alma, entenebrecida, prorrumpe con Jeremías en este grito desesperado: «Nosotros moriremos, la hierba crecerá sobre nuestra tumba, y eso será todo».

¿Será todo? ¿Será la agonía la última entrevista del mundo, de las cosas que nos rodearon, de los seres que nos quisieron, de los recuerdos, de nuestros recuerdos, que atan a cuanto fué y a cuanto es nuestro espíritu, y lo desgarran cruces en el punto de la irreparable despedida? ¿Será noche, noche absoluta, sin el consuelo de un vislumbre de la divina misericordia, noche en el pensar y en el sentir de los muertos, sin que en el hueco de sus cráneos desnudos aletee invisible la memoria de su vida terrena, con sus angustias y sus dichas, con sus pesares y sus amores, siquiera como una remembranza confusa y pesada, penosa como el alba de una noche de solitaria embriaguez? ¿Será negado a los que se van ese consuelo, y a los que quedan esa lúgubre soberana piedad?

Una misma aurora amanece cada día; nosotros pasamos; el tiempo es el que queda; siempre igual. «Qué es—escribe el Libro Santo—lo que fué; lo mismo que aquello que será. Qué es lo que se ha hecho; lo mismo que aquello que se está haciendo». La muerte desbarata las obras terminadas y pone en nuevas manos su comienzo. Su voluntad nos borra como una luz que se apaga. No concluye nuestra vida, porque no vivimos. Vive el ser, y nosotros somos las sombras lejanas que él proyecta. ¿Por qué echar sobre nuestros hombros la pesadumbre estéril de renovar el mundo? ¿Qué vale nuestro afán? Manantiales de dolor son nuestras venturas por que acaban. La hora llegará y seremos arrancados a nuestros amores, a nuestros hijos, a nuestras ansias infinitas. La muerte no tiene piedad. Nos restituye a la tierra, para extraer de nuestra podredumbre otros seres. Ella labora, imprecable. Y en torno nuestro, todo es y será, por los siglos, desolación; sin otro consuelo que las plagas del cristiano, aura pía.

Qui veut aller pour nous la chanson d'espérance
La divine chanson qui calme la douleur.

Baldomero ARGENTE

CONFERENCIAS TELEFÓNICAS

BARCELONA

A LAS 12.15 DE LA TARDE.

Los huelguistas.—De nuevo ha fracasado el intento de huelga preparada para hoy, merced a las precauciones adoptadas por las autoridades.

La salida de los tranvías ha sido protegida por parejas de policía, que libraban a los conductores de las coacciones que intentaban ejercer los huelguistas.

Sin embargo de esto, se han registrado algunas coacciones sobre los *espías*, pero éstos las rechazaron, defendiéndose de los huelguistas.

La censura me impide comunicar detalles. Han sido detenidos diez huelguistas.

Hoy circularán más carros que los días anteriores.

Acuerdo para las elecciones.—Los federalistas han acordado prestar su apoyo a todos los candidatos a diputados a Cortes que se presenten con carácter regionalista.

BILBAO

A LAS 12.40 DE LA TARDE

Contra un impuesto.—El Circulo Mercantil e Industrial, atento a la defensa de los intereses que representa, ha acordado protestar y pedir la desaparición del aumento de impuestos de que son objeto las muestras, muestrarios, rótulos, etc., de los establecimientos comerciales, por estimar dicho aumento como una traba más para el desarrollo del comercio.

También los propietarios e industriales consideran que es peligroso el planteamiento de esa nueva tributación, aunque se trate solamente de un impuesto de un 2 por 100, por considerarlo como una tendencia contraria a las doctrinas que en materia tributaria ha predominado siempre y que tanto ha influido en la prosperidad de Bilbao.

En su consecuencia, también protesta contra dicho impuesto, que en último término, siempre habrá de pesar sobre el público.

Robo.—En el local que ocupa la Compañía Peninsular de Teléfonos se cometió anoche un robo, por tres individuos que fueron presos.

Los ladrones utilizaron para entrar en el local una llave que les suministró un empleado de la Compañía. Tenían ya preparados varios rollos de alambre, y al ser registrados se les ocuparon varias armas.

VALENCIA

A LAS 12.40 DE LA TARDE

El discurso de Salmerón.—Los periódicos *El Mercantil* y *El Pueblo* publican hoy el discurso pronunciado por Salmerón en el mitin republicano de Castellón.

Se ha agotado la edición, siendo favorable-

mente comentado el discurso por todos los republicanos. Estos hallábase muy entusiasmados, y esperan que ahora sea un hecho la unión.

Inauguración.—Esta tarde se verificará la inauguración del tranvía de Valencia al Cementerio.

Al acto hallábase invitadas las autoridades, la Prensa y otras muchas personas.

Sobre las elecciones.—De política no se sabe nada, y todo el mundo espera que hable el gobernador civil para conocer el pensamiento del Gobierno en lo referente a las elecciones.

El gobernador está encerrado en su despacho sin recibir a nadie, suponiendo los maliciosos que se halla dedicado a los trabajos electorales.

El tiempo.—Hace un tiempo muy frío, notándose mucha humedad, y comienza a desvanecerse la niebla que anoche se condensó sobre Valencia.

MÁS OPINIONES

HABLAN LOS POLÍTICOS

D. JOSÉ CANALEJAS

«Mi impresión? Mi juicio sobre la influencia de la muerte de Sagasta en la política española? A nadie lo he comunicado aún, porque entiendo, sin que ésta mi opinión signifique en modo alguno censura para quienes piensen lo contrario, que cuantos debimos a Sagasta vivo consideraciones, afecto y gratitud y a su lado combatimos en pro de los principios liberales y en bien de la Patria, ahora, que la muerte y está todavía de cuerpo presente, tocamos rendir a su memoria el homenaje de nuestro silencio, mientras sus restos inanimados reciben sepultura en sagrado».

Cuando el corazón siente, la mente no reflexiona. Hoy es día de dolor. La muerte de Sagasta ha sido una gran desgracia para nuestro país y para las fuerzas liberales. En estos momentos el dolor lo embarga todo. Hagamos un paréntesis, respetemos su cadáver y pidamos a Dios por su espíritu.

Después, cuando hayan sido inhumados sus restos, la realidad y el deber me obligará, como a todo hombre público, a exponer leal y francamente mi opinión, y entonces, deprimiendo a sus deseos, me complaceré en comunicar a usted lo que pienso acerca del presente y del porvenir de nuestra política».

Tal ha sido lo que con exquisita atención ha contestado a nuestras preguntas y ruegos el Sr. Canalejas.

D. MELQUIADES ALVAREZ

«La muerte del Sr. Sagasta—nos dijo—, que yo la siento como todos, lleva aparejada, en mi concepto, la disolución definitiva y rápida del partido liberal dinástico».

Es el resultado lógico, irremediable, de toda esta mezquina política personal que, con ligeras intermitencias, ha prevalecido en España durante la época de la Restauración y de la Regencia.

Sin olvidar sus errores, que han sido muchos, y de incalculables daños algunos de ellos para el país, sería injusto que sus adversarios, movidos por falsos escrúpulos de partido, le regateáramos indebidamente el tributo de admiración que merecen sus obras. Es preciso confesarlo con franqueza. Por el prestigio inmenso de su personalidad y de su historia; por sus campañas gloriosas en pro de la libertad; por los servicios que prestó en otro tiempo a la democracia, y por el certero instinto con que supo recoger los movimientos de la opinión, Sagasta ha logrado muchas veces encauzar con fortuna, desde las alturas del Poder, las pasiones, que comenzaban a desbordarse, y ha mantenido hábilmente, con asombro de todos, la paz de que tanto necesita España para reponer sus quebrantos y olvidar sus dolores.

En este sentido, la política expansiva del Sr. Sagasta, impregnada todavía de ciertos resabios progresistas y plerética de promesas, a ratos incumplidas, producía el efecto de un calmante reparador en el ánimo de nuestro país, impresionable y candoroso. ¡Lástima que en estos últimos años haya llevado el Sr. Sagasta sus deberes cortesanos para con el Trono hasta un extremo que resultaba lesivo al interés nacional! Sólo así se explica que hubiese comprometido su popularidad y su nombre, llevándonos a la guerra insensata con los Estados Unidos; ordenando después la capitulación de un ejército que no había sido vencido, y suscribiendo al fin aquel ignominioso Tratado de París, que nos hizo desender rápidamente al rango miserable y obscuro de los pueblos moribundos y envilecidos.

Por eso y otros muchos servicios que le ha prestado, la muerte del Sr. Sagasta representa para la Corona una pérdida irreparable. Es difícil que encuentre hoy quien la sirva con tan cariñosa solicitud y con tanto anhelo.

Y por lo que se refiere a su sustitución en el juego de los partidos monárquicos, dudo muchísimo que pueda formarse, dentro de la legalidad dinástica, un núcleo vigoroso, potente, en quien se encarnen con resolución y energía las aspiraciones generosas de la España liberal y democrática. Los hombres viejos que aspiran a ocupar el puesto del caudillo ilustre que acaba de morir, no infunden confianza a nadie y se hallan divididos además por odios irreductibles; los más jóvenes inspiran recelos y alarmas allí donde precisamente se otorgan los honores de la beligerancia y las mercedes del Poder.

Habría, pues, como signo precursor de la decrepitud de la política imperante, una serie de grupos sin cohesión y sin fuerzas; una *pepiniera* de facciones políticas que se disputarían la herencia de Sagasta, sin llegar a entenderse; grupo de Montero Ríos, de Canalejas, de Moré, de Romanones, con ausencia de ideales muchos de ellos, pero sin abnegación bastante para salvar a esta España, dolida de la postración en que yace».

EL DUQUE DE TETUÁN

Hace días que se encuentra indispuerto por un fuerte catarro.

A causa de esta indisposición no sale de su domicilio, donde sólo recibe a muy pocas personas.

Al requerirle nosotros para que nos manifestara su opinión respecto de la influencia que puede ejercer en la vida política del país la muerte del Sr. Sagasta, mostrábase el señor duque de Tetuán muy reservado, entendiéndose que todo juicio amplio y terminado es todavía prematuro».

Sólo dice en concreto que la desaparición del Sr. Sagasta, acerca de cuyos aciertos y errores no modifica la opinión expuesta ante las Cortes y en la Prensa, cambiará radicalmente la manera de ser de los partidos políticos españoles.

Desde luego el duque de Tetuán es partidario de una concentración liberal, a la que él no negaría su concurso y el de sus amigos, pero esa concentración no habría de ser dirigida por un solo jefe.

Pasados algunos días, aquellos que los prohombres liberales empleen para la adopción de sus primeras resoluciones sobre la suerte del partido, el duque podrá decir acaso algo más importante, exponiendo puntos de vista que considere conformes con la realidad presente.

Como siempre, el duque de Tetuán tiene un amplio voto de confianza de sus amigos para seguir la conducta política que estime más conveniente a la agrupación que acaudilla.

SILVELA

El *Liberal* ha recogido impresiones de los Sres. Silvela, Vega de Armijo y Romero Robledo. De aquel colega extractamos nosotros lo más saliente de las declaraciones que publica.

El presidente del Consejo, después de hacer un sentido elogio de Sagasta, y de explicar la oposición del Gobierno a que el Rey asista al entierro, dice:

«Desde Canalejas, Montero Ríos, López Domínguez y Vega Armijo, hasta el duque de Tetuán y Romero Robledo, pueden ahora constituir una agrupación fuerte, vigorosa y popular, que encarne y represente en la política lo que el partido liberal en sus mejores tiempos, cuando le animaba el verbo Martos y lo presidía, por unánime consentimiento de todos, el Sr. Sagasta».

Realizada esta necesaria concentración, tan conveniente y útil al país como a la Monarquía, pueden, los que la constituyen, optar entre hacer que los rija un Directorio, o proclamar, desde luego, una jefatura.

Si yo tuviese que dar mi opinión acerca de este particular, afeccionado con lo que nos ocurrió en los Directorios que se formaron, optaría por seleccionar desde luego, entre los muchos hombres de valer que pueden constituir esa concentración, quien había de ser investido con la jefatura».

«Desaparecidas las incompatibilidades personales creadas por las asperezas de la vida, nada hay entre los que hemos sobrevivido al grande hombre que nos impida reunirnos en una agrupación, en servicio del Trono y del país».

Montero Ríos, López Domínguez, Canalejas, Tetuán, Romero, todos, en suma, los que nos llamamos liberales, los que de corazón amamos el progreso y tenemos convicciones monárquicas, estamos obligados a concurrir a esa suma de fuerzas, que inspirará positiva confianza al país, y será para la Monarquía una solución de gobierno».

ROMERO ROBLEDÓ

«Ciertamente los liberales tendrán mayores dificultades para la formación de su nuevo credo y para su reorganización como instrumento de gobierno; pero es de creer, mejor dicho, es seguro que la Monarquía no ha de carecer de un partido liberal que responda a las exigencias de la opinión y pueda recoger en su día la herencia del actual Gobierno».

Este, por lo pronto, es el favorecido por aquel triste acontecimiento, que ha de producir forzosamente confusión y perturbaciones en las filas del partido que por tantos años acudilló el ilustre difunto».

«En mi nombre y en el del Ayuntamiento doy el más sentido pésame por fallecimiento del jefe del partido liberal, Sr. Sagasta, pérdida irreparable para nuestra desgraciada Patria».—Tomás Abad.

Sentimiento inmenso irreparable desgracia fallecimiento ilustre jefe partido liberal. La Patria está de luto.—Alcalde Muñoz.

Comité partido liberal Badajoz envía un testimonio profundo pesar fallecimiento inolvidable jefe.—General Gragera.

Reciba sentido pésame por fallecimiento del Sr. Sagasta en nombre del Ayuntamiento de Guadalajara.—El alcalde, Corrijo.

Acompañó a ustedes en su dolor por la gran desgracia que enluta a la España. Hagó votos por que la resignación cristiana permitiera a ustedes soportar el rudo golpe.—Quirino Costa.

Asocio al sentimiento de ustedes. Ruego por el difunto y concedo las indulgencias acostumbradas.—Obispo Jaén.

Sírvase usted aceptar y transmitir a su distinguida familia sentido pésame por la pérdida del ilustre jefe, cuya muerte enluta a España.—Ministro argentino.

Reunidos los liberales de Logroño, expresan a usted y familia inmenso pesar que a todos ha causado la pérdida de su ilustre jefe, y salen numerosas Comisiones para acompañar hasta su última morada al hijo predilecto de esta provincia.—El Comité liberal.

Partido liberal, representantes en Cortes y provincia, municipio, se asocian dolor Patria entera, irreparable pérdida ilustre jefe Sagasta. Y envían Comisión.—Zorita, García Pacheco, Queipo, Palacios, Vitoria, Depress, Sánchez, Gómez, Pocos, Castro, Canales, Carbarro, Vela.

Ayuntamiento y amigos asocian luto general que España siente por la muerte del ilustre hombre de Estado, Sr. Sagasta, considerando irreparable infortunio acontecimiento. Sea usted intérprete fiel de nuestro dolor ante familia ilustre finado.—Bernabé.

Ayuntamiento y pueblo sienten profundo dolor fallecimiento de su señor padre, por lo que, en nombre de ambos, doy a usted el más sentido pésame. Escribo correo.—El Alcalde, Soldeilla.

Reciba mi más sentido pésame por la terrible pérdida que acabamos de experimentar todos los amigos con la del mejor y más querido de todos.

Lloremos juntos la pérdida de la mayor gloria de la Patria, personificada en don Práxedes Mateo Sagasta.—Comas Masferrer.

Sírvase usted expresar a la familia del que fué nuestro ilustre jefe el profundo sentimiento que ha producido la inesperada muerte al partido liberal de Ferrol.—Manuel Beaumont.

Ayuntamiento en sesión extraordinaria ha adoptado los siguientes acuerdos: enviar en nombre del pueblo de Logroño la expresión del pésame más profundo por la pérdida de su hijo predilecto, y rogar a su familia dispense el honor de conducir los restos del finado a esta ciudad para que reposen al lado de los de su venerado padre en el mausoleo que se construya por suscripción popular.—El alcalde, Francisco de Paula Martín.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

SAGASTA.—EL ENTIERRO

Durante la noche

El público siguió visitando la capilla ardiente hasta las diez y media, hora en que se cerraron las puertas del Congreso. Se calcula que han desfilado por delante del cadáver más de 30.000 personas.

Toda la noche han estado velando el cadáver los amigos más íntimos de la casa.

El Sr. Merino estuvo a las once y permaneció un gran rato ante el cadáver; pero los amigos le obligaron a retirarse, en vista de la aflicción que le dominaba.

Además de los altos empleados del Congreso, la última guardia la han prestado los señores D. Natalio Rivas, D. Martín Rosales, el marqués de Tovar, D. Celestino Rodríguez y D. Tomás Ariño.

Excusado es decir que muchas de las fiestas anunciadas para anoche se suspendieron.

El banquete que, como es costumbre el día de Reyes, se celebra en honor del Cuerpo diplomático extranjero, también se suspendió.

Cuestiones de etiqueta

Como siempre sucede en estos casos, ha habido ya varias cuestiones de etiqueta. La primera ha sido entre los presidentes de las Cámaras.

El Gobierno designó en el primer momento, para presidir el duelo, al Sr. Montero Ríos. Al saberlo el Sr. Vega de Armijo, reabrió su derecho a ocupar la presidencia, por varias razones: porque el Sr. Sagasta era un diputado; porque había sido presidente del Congreso; porque nunca había sido senador, y porque las Cortes, a que todos pertenecen, no han podido disolverse.

El Sr. Silvela escribió al marqués de la Vega de Armijo dándole toda clase de explicaciones y recordándole otros ceremoniales en que ha tenido preferencia el presidente del Senado.

El marqués de la Vega de Armijo contestó que, no ocupará el sitio que le corresponde, asistirá al entierro como simple diputado.

La cuestión quedó resuelta presidiendo el Gobierno.

Telegramas de pésame

Se han recibido en casa del Sr. Sagasta, entre otros muchos, los siguientes:

México 6 (7.25 m.)

Reciba sentido pésame muerte Sagasta.—Teleférico García.

León 6 (6 t.)

Reciban ustedes mi sentido y sincero pésame.—Arcade.

Sevilla 6.

Secundo los deseos de la ciudad expresados a su respetabilísima familia el inmenso pesar del vecindario y el mío propio, por la gran pérdida que representa para el país la muerte del eminente político y gobernante D. Práxedes M. Sagasta.—Fernando Checa, alcalde de Sevilla.

Bilbao 6.

Sociedad *El Sitio*, enterada fallecimiento digno socio honorario D. Práxedes M. Sagasta, envía testimonio profundo pesar por pérdida tan ilustre patrio, designando D. José Asúa representante esta Sociedad entierro funerales.—Ugarte, presidente.

Chiclana 6.

En nombre Ayuntamiento liberal que presido y mío propio envío sincero pésame por fallecimiento D. Práxedes, haciéndolo extensivo familia. Sirvalos todos consuelo gran pesar que siente España por la pérdida de un ilustre patrio, designando D. José Asúa representante esta Sociedad entierro funerales.—Ugarte, presidente.

Novelda 6.

En mi nombre y en el del Ayuntamiento doy el más sentido pésame por fallecimiento ilustre jefe del partido liberal, Sr. Sagasta, pérdida irreparable para nuestra desgraciada Patria.—Tomás Abad.

Almería 6.

Sentimiento inmenso irreparable desgracia fallecimiento ilustre jefe partido liberal. La Patria está de luto.—Alcalde Muñoz.

Badajoz 6.

Comité partido liberal Badajoz envía un testimonio profundo pesar fallecimiento inolvidable jefe.—General Gragera.

Guadalajara 6.

Reciba sentido pésame por fallecimiento del Sr. Sagasta en nombre del Ayuntamiento de Guadalajara.—El alcalde, Corrijo.

Barcelona 6 (5.50).

Acompañó a ustedes en su dolor por la gran desgracia que enluta a la España. Hagó votos por que la resignación cristiana permitiera a ustedes soportar el rudo golpe.—Quirino Costa.

Jaén 6 (4.15).

Asocio al sentimiento de ustedes. Ruego por el difunto y concedo las indulgencias acostumbradas.—Obispo Jaén.

Barcelona 6 (5.50).

Sírvase usted aceptar y transmitir a su distinguida familia sentido pésame por la pérdida del ilustre jefe, cuya muerte enluta a España.—Ministro argentino.

Logroño 6 (4.45 t.)

Reunidos los liberales de Logroño, expresan a usted y familia inmenso pesar que a todos ha causado la pérdida de su ilustre jefe, y salen numerosas Comisiones para acompañar hasta su última morada al hijo predilecto de esta provincia.—El Comité liberal.

Valladolid 6 (4.50 t.)

Partido liberal, representantes en Cortes y provincia, municipio, se asocian dolor Patria entera, irreparable pérdida ilustre jefe Sagasta. Y envían Comisión.—Zorita, García Pacheco, Queipo, Palacios, Vitoria, Depress, Sánchez, Gómez, Pocos, Castro, Canales, Carbarro, Vela.

Carolina 6 (2.10).

Ayuntamiento y amigos asocian luto general que España siente por la muerte del ilustre hombre de Estado, Sr. Sagasta, considerando irreparable infortunio acontecimiento. Sea usted intérprete fiel de nuestro dolor ante familia ilustre finado.—Bernabé.

Torreella 6 (6.15).

Ayuntamiento y pueblo sienten profundo dolor fallecimiento de su señor padre, por lo que, en nombre de ambos, doy a usted el más sentido pésame. Escribo correo.—El Alcalde, Soldeilla.

Barcelona 6 (11.30).

Reciba mi más sentido pésame por la terrible pérdida que acabamos de experimentar todos los amigos con la del mejor y más querido de todos.

Lloremos juntos la pérdida de la mayor gloria de la Patria, personificada en don Práxedes Mateo Sagasta.—Comas Masferrer.

Ferrol 6 (2.50).

Sírvase usted expresar a la familia del que fué nuestro ilustre jefe el profundo sentimiento que ha producido la inesperada muerte al partido liberal de Ferrol.—Manuel Beaumont.

Logroño 6.

Ayuntamiento en sesión extraordinaria ha adoptado los siguientes acuerdos: enviar en nombre del pueblo de Logroño la expresión del pésame más profundo por la pérdida de su hijo predilecto, y rogar a su familia dispense el honor de conducir los restos del finado a esta ciudad para que reposen al lado de los de su venerado padre en el mausoleo que se construya por suscripción popular.—El alcalde, Francisco de Paula Martín.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases sociales.—Murcia.

Cerrados comercios por tres días y enlutas balcones. Consternación en todas las clases

EL DÍA DE HOY

La "Gaceta".

El periódico oficial hoy toda su primera plana con los acuerdos del Gobierno referentes a los honores oficiales acordados para el Sr. Sagasta.

Todas las disposiciones las firma el presidente del Consejo, Sr. Silvela. El decreto referente a honores es el mismo que publicamos ayer. Por una Real orden se dispone que en todos los edificios del Estado se ponga hoy la bandera española a media asta, en señal de duelo.

Se publica también la Real orden sobre el ceremonial para el entierro. El Gobierno lo ha previsto para personas y Corporaciones que han de asistir y sitios que han de ocupar en el cortejo y calles por donde ha de marchar éste. El elemento oficial debe ir de uniforme o con el traje correspondiente a los respectivos cargos.

Comisiones

Esta mañana llegó de Valencia para asistir al entierro una Comisión, compuesta de los Sres. D. Joaquín Santonja, D. Juan Izquierdo, D. Antonio Enriquez, D. Francisco García Bonet y D. Manuel Llopis Sapiña.

Con el mismo fin llegaron hoy los diputados valencianos D. Benigno de Hoz y señor Bustillo, y el senador por Alicante, marqués de Villavieja.

El representante del Ayuntamiento de Barcelona, con una numerosa Comisión, ha estado esta mañana en casa del Sr. Sagasta a dar a la familia el más sincero y sentido pésame en nombre de la Corporación.

Títulos y honores

El ilustre jefe del partido liberal (q. s. g. h.) estaba en posesión de:

El Toisón de Oro.

Cruz de primera clase de la Orden civil de Beneficencia.

Gran Cruz de la Legión de Honor de Francia.

De la Orden de Leopoldo.

De la Orden Imperial del León y del Sol.

De la Orden Imperial de L'Osmanli.

Del Nistham Itijar.

Gran Cruz de la Real Orden de la Torre y Espada de Portugal.

De la Real Orden Militar de la Concepción de Villavieja.

De la Orden de Cristo.

De la Orden de la Rosa.

De la Orden Imperial Austriaca de Leopoldo.

De los Santos Mauricio y Lázaro.

De la Orden de la Estrella Polar.

Honor de primera clase de Kame-Kanna I.

Busto del Libertador de los Estados Unidos de Venezuela.

Presidente honorario y socio de mérito de varias Sociedades y Academias nacionales y extranjeras.

Inspector general del Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de España.

Ex presidente del Congreso de los Diputados.

Ex ministro de Estado y de la Gobernación.

Diputado a Cortes electo y ex presidente del Consejo de ministros.

Las coronas

Además de las que ayer mencionamos, se han recibido hasta la hora del entierro las siguientes:

Una muy hermosa de D. Rafael Molina y Domínguez.

A Sagasta, el marqués de la Vega de Armijo.

A Sagasta, Emilia.

A su padrino, Emilia.

La Junta Central del Censo electoral a don Práxedes M. Sagasta.

La Mesa del Congreso y la Comisión de Gobierno interior, al Excmo. Sr. D. Práxedes M. Sagasta.

A su padre y abuelo, Elena y Angela.

A Sagasta, Joaquín López Puigcerver.

A su inolvidable amigo y jefe Sagasta, Felipe Sánchez Román.

A su querido jefe Sagasta, los diputados por Lugo Quiroga Ballesteros, Quiroga Vázquez, Campomanes, Abella, Enciso, Delgado, López Peláez y López Ballesteros.

Recordo de gratitud, de Pilar Mora.

A Sagasta, Antonio Barroso.

A su inolvidable jefe, Miguel Villanueva y Gómez.

A su inolvidable jefe, su amigo del alma, José Salmerón y Amat.

La Peña Liberal de Sevilla, a su inolvidable jefe Sagasta.

A D. Práxedes M. Sagasta, Canalejas.

La ciudad de Huesca a su ilustre hijo adoptivo, al gran patriota D. Práxedes M. Sagasta.

Herido de Madrid, a Sagasta.

A Sagasta, La Correspondencia de España.

A su querido e ilustre jefe, Teverga.

A mi jefe, D. Barrobero Ortuno.

Al Excmo. Sr. D. Práxedes M. Sagasta, Pedro Mirasol.

El Comité liberal de Sevilla a su ilustre jefe.

Triste recuerdo de su amigo Rizo.

El partido liberal de Castellón a su jefe.

A su inolvidable jefe y amigo, Alfonso González.

Al Excmo. Sr. D. Práxedes M. Sagasta, J. Sánchez Guerra.

A mi inolvidable jefe, Carlos Moreno.

A Sagasta, el partido liberal navarro.

A Sagasta, su amigo Arroyo.

El marqués de Marianao.

Los empleados y dependientes del Congreso, al Excmo. Sr. D. Práxedes M. Sagasta.

A mi inolvidable y querido jefe, Morelos.

A D. Práxedes M. Sagasta, la servidumbre nunca le olvidará.

Una colosal corona de orquídeas y rosas blancas de los diputados Sres. D. Eduardo Barandiarán, D. Leopoldo Cortina, conde de Garay, D. Modesto Franco y Flores, D. Luis Belandier, D. Luis Silvela, D. Natalio Rivas y D. Gregorio Jove.

A D. P. M. Sagasta, el partido liberal de Granada.

Una de la redacción de El Correo, de flores negras y pensamientos, con la siguiente inscripción: «El director y redactores de El Correo a su ilustre jefe».

A D. Práxedes M. Sagasta, Demotrio Alonso Castrejo.

La Asociación de la Prensa ha enviado una corona con la siguiente dedicatoria:

«Al antiguo director de La Iberia, La Asociación de la Prensa».

El Globo a Sagasta.

Por creer que el entierro sería otro día, no llegará hasta mañana una hermosa corona de flores, de los valencianos, pero la Comisión que ha venido hoy de Atocha, la depositará mañana en el panteón.

Esperanza, Fernando y Carlitos, a nuestro inolvidable padre.

Francisco Francia, a Sagasta.

El Nacional, a Sagasta, Comité liberal de Palencia.

A Sagasta, los amigos de Merino.

El Comité del partido liberal de Logroño, a Sagasta.

El Ayuntamiento de Logroño, a su hijo predilecto.

La Diputación provincial de Logroño a Sagasta.

La Asociación democrática a Sagasta.

Francisco Ruiz Martínez a su ilustre amigo, Oria, al amigo querido.

Ramón Ledesma, por el partido liberal de

A Sagasta, María y Juan Montilla.

Cipriano del Mazo a su querido jefe y amigo.

El ciego Fidel a su queridísimo protector desde la niñez.

A su querido jefe, Lorenzo García Bravo, marqués de Morella y Antonio Palacios.

La Diputación provincial de Madrid al excelentísimo Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

El Centro Riojano a su presidente honorario.

El partido liberal de Alicante, a su querido jefe.

Al ilustre hombre público D. Práxedes Mateo Sagasta, el Ayuntamiento de Madrid.

Una hermosísima, con palmas doradas y flores negras, de Los Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, a su ilustre compañero D. Práxedes Mateo Sagasta.

Alberto Aguilera, a su querido jefe.

La Revista de Obras Públicas, a su antiguo redactor.

El Colegio Alemán, a Sagasta.

Fernando León y Castillo, al jefe y al amigo de toda la vida.

Sociedad Siles de Bilbao, a su ilustre socio honorario D. Práxedes Mateo Sagasta.

Los liberales de Arnedo al gran patriota.

A Sagasta, su devoto conde de Romanones.

El Centro del Ejército y de la Armada al Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Angel Urzúa a Sagasta.

Belisario de la Cárcoba a D. Práxedes Mateo Sagasta.

Los liberales de Zamora.

A mi querido jefe D. Práxedes Mateo Sagasta, Félix Suárez Inclán.

Rodríguez Yagüe a su querido jefe D. Práxedes Mateo Sagasta.

La familia de Riquelme.

A Sagasta, en nombre de los amigos de Lérida, su consecuente Agelst.

El partido liberal de Córdoba a su ilustre e inolvidable jefe.

El partido liberal de Murcia.

A la memoria de su querido jefe el excelentísimo Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, el partido liberal de Huelva.

El nuevo Círculo liberal a su inolvidable e inolvidable jefe.

Esta corona, de descomunales proporciones, iba sola en carruaje del nuevo Círculo liberal.

El DIARIO UNIVERSAL, ha dedicado también una corona.

Hasta momentos antes de cerrar, las coronas estuvieron colgadas en las paredes del vestíbulo, convertido en capilla ardiente.

Las que no cabían en el vestíbulo, fueron colgadas en el pasillo próximo.

A las doce y media, hora en que se impidió la entrada al público, se sacaron las coronas y fueron llevadas a varios carruajes.

Firmando

Nunca se ha visto cuadro semejante al que ofrecía el portal de la que fue morada del Sr. Sagasta.

No la gente política, no solamente aquellos personajes que por su cargo oficial tenían el deber de inscribir su nombre en las listas puestas en la casa del Sr. Sagasta acudieron allí a inscribir su nombre, sino que elementos de todas las clases sociales, antes y después del entierro, acudieron a rendir la expresión de su pesar y se hacía esto con tal aglomeración de público y con tan enorme dificultad, que únicamente habiendo sacado de las listas a la calle, habrían podido firmar todos los que lo deseaban.

Apretones mil, achuchones de todo género, soporíferos los que lograron penetrar en la casa del jefe de los liberales. Muchos desistieron de firmar, en vista de las dificultades que ofrecía la realización de su deseo, retirándose para momento más propicio.

En la capilla ardiente

Desde las siete de la mañana hasta las doce y media se vieron sin interrupción misas por el eterno descanso del alma del Sr. Sagasta en los dos altares levantados en la capilla ardiente.

A las diez y media, los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Las de la izquierda, los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente del Consejo de Ministros; Alvarado, en representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; y varios señores de la carroza marchaban en representación de la familia, y el general López Domínguez.

Los señores duques de Veragua, por los Caballeros del Toisón de Oro; Azcárraga, como ex presidente

